



Lectura

“Elección vocacional”

Una profesión es una vocación intelectual u ocupación que requiere un conocimiento avanzado y contrastado, así como formación y experiencia en alguna rama de aprendizaje o práctica.

Un arte, en este contexto, es un ejercicio creativo que utiliza habilidades intelectuales, estéticas y técnicas. A menudo es la base de una profesión u oficio.

Cabe rescatar la diferencia entre profesión y oficio de Carr y Kemins, 1988 (cit. Cabrero y Richart, 2000). “Una profesión lo es y se diferencia de un oficio si sus métodos y procedimientos derivan de conocimientos teóricos y de un fondo de investigación que permitan desarrollar juicios autónomos. Distingue tres perspectivas: una técnica, que concierne con las destrezas y la acumulación de la experiencia personal, básicamente un oficio; una práctica, en donde cabe la experiencia y el aprendizaje, y se pueden reconocer los fundamentos teóricos; y una teórica y estratégica, que supone un examen sistemático de los problemas que plantea la disciplina”

No hay carreras exitosas, hay alumnos exitosos, comenta el psicólogo Rimada, y asegura que no existe una fórmula para elegir una carrera, sino que hay una forma muy simplificada de elección que tienen que ver principalmente con las habilidades, aptitudes y necesidades del estudiante. No se debe enfocar en una sola cosa, debe haber opciones A y B, y es normal si al final aún sean 4 o 5 las que compaginen, pero al menos ya habrá un mayor acercamiento a lo que será la decisión final. Puede ser que la primera opción sea ya la decisiva para el alumno, sin embargo, tal vez existan factores que no le permitan estudiar esa carrera, como la situación económica, o si no existe en la ciudad que reside, o muchas otras razones dentro del contexto en donde las circunstancias no le permitan esa primera opción. Precisamente para eso deben existir más opciones y una correcta orientación hacia la más factible.

Hay ocasiones en las que toman la decisión a la deriva, o simplemente porque es aquella en la que se “gana” más dinero, y después llegan los arrepentimientos y cambios.

Considera los siguientes aspectos para tomar tu decisión:

-Satisfacción personal y económica de la carrera: Elementos tan sencillos como saber si te interesan o no las plantas, si disfrutas leer como para absorber la Constitución completa o si te pinchas el dedo y te desmayas al ver sangre, pueden ser la línea entre tu futuro y el peor error de tu vida.

-Elección de universidad: Tal vez esa universidad a la que siempre

anhelaste asistir no cuente con la carrera que buscas, o tal vez no sea la mejor, en cambio otras de muy buen nivel pueden tenerla, o al menos la segunda opción en mente. Observar los objetivos y perfiles de carrera de cada universidad ayuda a orientar al estudiante.

-Ambiente: Lo primordial no es estar junto a los mejores amigos, ni la reputación del ambiente de la universidad, si no lo que los alumnos y maestros aportan.

El psicólogo Belarmino Rimada nos comenta que efectivamente no es cuestión de si es la carrera donde mejor dinero se gana, o se ve padre, o porque “estudiaré medicina, todos en mi familia son doctores” o cualquier otro pretexto para tomar a la deriva esta decisión. Es necesario observar los perfiles y objetivos de cada carrera y universidad, incluso recurrir a ayuda profesional en caso de ser necesario.

La elección de carrera no debe ser algo que se tome a la ligera, ni porque los padres están en desacuerdo ni porque todos los amigos van a la misma universidad o licenciatura. Si la barrera son los padres, es necesario indagar en la investigación de la carrera deseada para tener fundamentos suficientes y explicarles de la manera más acertada y precisa el porqué de esa carrera. Es una decisión propia, no debe ser juzgada y se debe guiar con el corazón, la pasión y las habilidades de cada persona. Tal vez no sea perfecta, pero si lo que va a brindar mayor felicidad desde el primer día de clases en adelante.